

UN LIENZO DE FRANCISCO BAYEU EN EL MONASTERIO DE DOMINICAS DUEÑAS DE ZAMORA

JOSÉ ÁNGEL RIVERA DE LAS HERAS

Delegado diocesano para el Patrimonio y la Cultura de Zamora

Resumen

El Monasterio de Santa María la Real de las Dueñas-Dominicas de la ciudad de Zamora conserva un lienzo que representa a Santo Tomás de Aquino, atribuido a Francisco Bayeu, pintor aragonés activo en la segunda mitad del siglo XVIII. Avala tal atribución la inscripción contenida en el reverso de la tela.

Abstract

The Monastery of Santa María la Real de las Dueñas-Dominicas of Zamora keeps a canvas which depicts Santo Tomás de Aquino, ascribed to Francisco Bayeu, painter from the Spanish region of Aragon, who was active in the second half of 18th century. Such an attribution is confirmed by the inscription on the canvas back.

En el despacho prioral del Monasterio de Santa María la Real de las Dueñas-Dominicas de la ciudad de Zamora se conserva un cuadro de gran calidad, hasta ahora desconocido, que representa a *Santo Tomás de Aquino* y que adscribimos al pintor Francisco Bayeu. Está pintado al óleo sobre lienzo y es de pequeño formato, ya que mide 81 x 63 cm. Lo guarnece un sencillo marco de madera con molduras doradas y grecas vegetales pintadas de amarillo sobre fondo verde. Su estado de conservación es deficiente, pues el soporte está destensado y presenta desgarrones, pérdidas de pigmentación y craquelados.

La documentación conservada en la comunidad dominicana actual no ofrece dato alguno sobre él. Sin embargo, en el travesaño del bastidor hay una inscripción, escrita con lápiz, que dice: "*Este cuadro de Santo Tomás de Aquino es de Sor Sofía Calzada Calles*", y en la parte superior del reverso del marco otra en la que se lee: "*Este Santo Tomás es de Sor Sofía Calzada Calles*". El hecho -caso único en la considerable pinacoteca de la comunidad- muestra la posible estima en que se tuvo la obra, al menos a mediados del siglo XIX, y su

contenido revela la identidad de su antigua propietaria, una monja que, según el "Libro de toma de hábitos y profesiones" de la comunidad, era hija de Manuel Calzada, natural de Casaseca de las Chanas, y Juliana Calles, natural de Arcenillas; nació en la misma localidad que su padre; tomó el hábito para religiosa de coro a los dieciséis años, el 3 de septiembre de 1862, e hizo su profesión solemne para el oficio de cantora un año después, el 6 de septiembre de 1863, tomando el nombre de Sor Sofía Calzada de la Santísima Trinidad. Ignoramos si el lienzo fue llevado al monasterio por la citada religiosa cuando entró en él o si fue un encargo o un obsequio recibido siendo ya novicia o profesora.

Por fortuna, el cuadro contiene una inscripción en la zona inferior del reverso de la tela: "*vallev.*", escrita con grafía coetánea de la pintura. No parece que se trate de la firma del pintor, creemos más bien que responde al deseo del amanuense de dejar constancia escrita del apellido de su prestigioso autor, Francisco Bayeu y Subías (Zaragoza, 1734-Madrid, 1795).

El cuadro es un sencillo retrato de Santo Tomás de Aquino (1225-1274), cuyo busto se recorta sobre un fondo de color amarillo en gradación, ofreciendo la apariencia de halo. Su cabeza, tonsurada, está ligeramente inclinada hacia su derecha. Su candoroso rostro, magnífico por su iluminación y la entonación de su carnación, se dispone en tres cuartos de perfil. Viste el hábito dominicano, con capa negra y capucha blanca desplegada por encima de los hombros. Sobre su pecho luce los eslabones de un collar con un sol radiante de rostro antropomorfo, atributo de su consideración como *Totius Ecclesiae Sol* ("Sol de toda la Iglesia"), por su grandeza intelectual y la importancia de su magisterio teológico.

La resuelta composición, el suave modelado, la estudiada iluminación, el delicado colorido y los toques blanquecinos o los alargados trazos empastados apreciados en la obra responden estilísticamente a la producción del pintor aragonés, pero no podemos precisar en qué momento de su trayectoria artística fue realizado ni el grado de participación de los colaboradores de su taller.

De su mano conocemos otras representaciones del *doctor angelicus*, pintados en su primera etapa zaragozana: el lienzo de *Santo Tomás de Aquino venciendo a los herejes*, realizado para el retablo de la capilla dedicada al santo dominicano en la iglesia conventual de San Ildefonso de Zaragoza, y que actualmente se conserva en el Museo de Bellas Artes, y el lienzo de *Santo Tomás de Aquino*, datado hacia 1759, para el retablo de los Sagrados Corazones de la iglesia de San Felipe y Santiago de Zaragoza.



Fig. 1. Zamora. Monasterio de Santa María la Real de las Dueñas-Dominicas.
Pintura de *Santo Tomás de Aquino*. Francisco Bayeu.



Fig. 2. Zamora. Monasterio de Santa María la Real de las Dueñas-Dominicas. Pintura de *Santo Tomás de Aquino* (detalle). Francisco Bayeu.



Fig. 3. Zamora. Monasterio de Santa María la Real de las Dueñas-Dominicas. Despacho prioral. *Santo Tomás de Aquino* (detalle de la inscripción del reverso).